

Segunda carta circular

Arturo Salazar

Ya ha pasado más de la mitad de mi año de voluntariado, siento que he aprendido mucho en este tiempo, que he encontrado respuesta a algunas preguntas, pero que a la misma vez tengo muchas otras más que me han surgido.

El invierno ya se fue, la primavera hace renacer todo y el verano se asoma poco a poco a Alemania. Me he dado cuenta que soy una persona muy dependiente de la vegetación, del sol, de un entorno positivo y motivador.

El estar fuera de casa me ha hecho hacer reflexionar innumerables veces, me está enseñando a valorar mucho lo que tengo y lo que puedo conseguir. Que mi mejor amigo soy yo mismo. Que no importa cultura, idioma ni forma de pensamiento, que todos nos merecemos respeto. Somos personas, animales, naturaleza. Somos vida!

Hay tanto por hacer, aprender y conocer que creo que el tiempo está pasando muy rápido en estos últimos meses, tiempo que quiero aprovechar al máximo. Estoy en una etapa en la que recién empiezo a extrañar a mi familia y en la que sé muy bien que me quedan pocos meses aquí. Pero la que quiero disfrutar al máximo con personas muy buenas que conocí en todo este lapso.

Con respecto a mi intercambio cultural, puedo decir que estoy satisfecho hasta el momento, siento que he aprendido mucho del idioma y eso me alegra bastante. Sé que tengo fallas, pero también sé que tengo 3 meses en los que voy a hacer mucho para eliminarlas. Sé que pronto se vienen festivales de comida y música alemana que usualmente son en primavera y verano. Ya me estoy preparando para ello.

Actualmente, en mi centro de trabajo, estoy apoyando en la Tesis de bachillerato de una practicante como parte de un proyecto en Ornitología. Esto me alegra porque estoy aprendiendo bastante de aves y su hábitat. Lo que hago es ir a las 5 de la mañana (antes de que salga el sol) al Área Protegida a observar y reconocer las aves. Ya sea por su canto o por sus características fisionómicas, para luego realizar mapas de sus hábitats. Puede sonar cansado pero es increíble ver el amanecer y la orquesta de cantos de decenas de aves.

El tiempo se acorta y al mismo tiempo feliz de saber que pronto regresaré a mi Perú, para seguir trabajando por un país más justo y con mejor calidad de vida. Hasta pronto!